

mujeres en MARCHA

ORGANIZACION PUERTORRIQUEÑA DE LA MUJER TRABAJADORA

Año X, Número 2, Mayo 1993

taller salud, Inc.

P.O. Box 192172

San Juan, P.R. 00919-2172

Ante Tribunal en Viena



Persecución de feministas puertorriqueñas

Por Esther Vicente

Un aspecto poco divulgado hasta ahora sobre las carpetas o expedientes a personas "subversivas", es que el gobierno de Puerto Rico también abrió expedientes para fichar y obtener información sobre mujeres y organizaciones de mujeres *por su actividad feminista*.

Y sí: el feminismo es subversivo. Lo es en tanto plantea la necesidad de un cambio estructural del sistema patriarcal que impone la opresión y subordinación de las mujeres, y promueve la subversión (valga la redundancia) de prácticas, costumbres, creencias y políticas sobre las que se ha construido el andamiaje del patriarcado.

Sí, las feministas somos subversivas. Y tenemos derecho a serlo. Es más, tenemos la obligación de serlo. Nuestra práctica política cotidiana tiene que serlo para lograr la equidad para las mujeres, para lograr el reconocimiento de nuestras capacidades, libertades, poderes, diferencias y diversidades, sin que ello implique inequidades y subordinación.

Este derecho a ser feministas, a la práctica política del feminismo, nos es violado, negado, cuestionado y regateado a todas las mujeres del mundo. Cada vez que se nos niega un empleo, se nos despiden de un empleo, se caricaturizan nuestro trabajo y nuestros reclamos, se mofan de nuestros planteamientos, se cuestiona nuestra sexualidad, se vulnera nuestro derecho de humanas a la práctica de la libertad, se vulnera nuestra dignidad y nuestra vida.



Marcha por nuestros derechos, 8 de marzo de 1993

Los aparatos del Estado encargados de suprimir las ideas y prácticas políticas que ponen en peligro el "orden establecido" conocen nuestra "peligrosidad" y nuestro carácter y naturaleza subversiva. Saben que planteamos la necesidad de cambios radicales y revolucionarios y por ello nos clasifican, nos persiguen y nos reprimen.

Las feministas puertorriqueñas contamos con evidencia de esta represión y persecución - la cual surgió en el proceso del llamado "caso de las carpetas" - contra mujeres a quienes se les abrió una carpeta por pertenecer al grupo feminista universitario Alianza Feminista; contra mujeres en cuyas carpetas se incluyó referencias o evidencia de su participación en marchas, concentraciones, reuniones o actividades convocadas por la Federación de Mujeres Puertorriqueñas o de la organización Mujer Intégrate Ahora; y contra la Federación de Mujeres

Sigue en la página 2

Editorial

Dos fechas significativas coinciden con esta publicación de Mujeres en Marcha: el Día Internacional de los Trabajadores, el 1º de mayo, y el Día de las Madres. Ambas tienen tangencia con el doble rol (como madre-trabajadora del hogar, y empleada asalariada) que desempeña en nuestra sociedad una cantidad enorme de la población femenina.

Pero, mientras el Día de las Madres se celebra con mucho estruendo y sobre todo, compraventas y competencias consumeristas, el 1º de mayo es obviado por las autoridades oficiales por tratarse de un día en que trabajadores y trabajadoras renovamos nuestros compromisos de lucha por mejores condiciones salariales, ambientes de trabajo libres de contaminación, hostigamiento y violencia, beneficios marginales que mejoren la calidad de vida, como centros de desarrollo infantil, planes médicos de calidad, licencias de maternidad y paternidad, tiempo libre para estudios, etc.

Este año la clase trabajadora está especialmente preocupada por la crisis presupuestaria del gobierno, la tendencia a la privatización, la política de la administración Clinton con relación a las compañías 936 y la falta de alternativas por parte de los sectores con poder en Puerto Rico para disminuir el impacto de esta política sobre los/las trabajadoras. Sabido es que la mayor parte de la empleomanía en las farmacéuticas e industrias electrónicas (compañías 936 casi todas), son mujeres, y que un alto por ciento de éstas son jefas de familia.

Por otro lado, sectores en el área de la salud —como el Hospital Pediátrico, que ha estado bajo fuego— y otras instituciones médicas cuya privatización también se contempla, emplean un alto número de mujeres en las áreas de enfermería, servicios y limpieza.

Es importante que la conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores nos motive a para hacer un frente común por la defensa de nuestros derechos.

Asimismo en este Día de las Madres, tengamos presente el doble rol que desempeñan las mujeres puertorriqueñas como trabajadoras dentro y fuera del hogar, y emprendamos acciones para relevarlas de su sobrecarga agobiante. La licencia por maternidad con paga completa para aquellas que aún no tienen ese beneficio, el establecimiento de centros de cuidado, y licencias para que madres y padres lleven a sus hijos e hijas a las citas médicas, son medidas necesarias para empezar a hacer justicia a las madres trabajadoras.

Esto no es impedimento para que el Día de las Madres, más allá del comprar y regalar, sea también para compartir en unión familiar: y que no sea de un sólo domingo, sino todo el año.

Persecución...

Viene de la página 1

Puertorriqueñas y Mujer Intégrate Ahora, cuyas carpetas incluyen perfiles y descripciones de las organizaciones, artículos de prensa, e informes de agentes encubiertos.

El caso de persecución contra las feministas puertorriqueñas ha sido preseleccionado para presentarse ante el Tribunal Global de Violaciones a los Derechos Humanos de las Mujeres, que se reunirá en Viena el 15 de junio, paralelo a la Conferencia Mundial de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Este Tribunal ha sido organizado por el Centro para el Liderazgo Global de las Mujeres de la Universidad de Rutgers, la Tribuna Internacional de la Mujer y una coalición internacional constituida en el Comité Coordinador Internacional. Con la celebración de este Tribunal se busca denunciar y hacer visibles las múltiples maneras que asume la violencia contra las mujeres en todas las regiones del planeta, abrir un foro para presentar las limitaciones del sistema de derechos humanos existente para la promoción de nuestros reclamos, y discutir mecanismos para superar estas limitaciones.

Los casos seleccionados para presentarse al Tribunal se enmarcarán en las áreas de: violación a derechos humanos de las mujeres en la familia; crímenes contra las mujeres en situaciones de guerra y conflicto; violaciones a la integridad corporal; derechos humanos socioeconómicos; y el área de participación política de las mujeres en procesos políticos, sociales y económicos, y la represión política de las mujeres. En este último renglón se ubica el caso de las mujeres puertorriqueñas que han sufrido persecución por ser feministas.

Exhortamos a las mujeres que tengan evidencia de haber sido “fichadas” como feministas, a comunicarse al 764-9639, o escribirnos a nuestro apartado para recibir orientación.

Voces femeninas del Caribe nuestro

por Carmen Virginia López

La noche del viernes 12 de marzo, por invitación del Departamento de Actividades Culturales y Recreativas de la Universidad de Puerto Rico, la OPMT coauspició el concierto **Voces femeninas del Caribe nuestro** en el Teatro de la Universidad de Puerto Rico.

La venezolana Lilia Vera y la puertorriqueña Zoraida Santiago unieron sus voces para presentarnos dos conciertos en uno. Dos mujeres, dos voces, ¡un solo pueblo! para celebrar el Día Internacional de la Mujer Trabajadora.

La fatiga de la lucha diaria desapareció esa noche cuando la voz diáfana de Zoraida interpretó lo mejor de su repertorio con "Tu boca", "Yo misma fui mi ruta" y "Prisa loca", entre otras. Luego recuperamos energía con la voz potente de Lilia y sus interpretaciones, entre las que recordamos "La muerte del animal", "Invasión" y "Gaita cimarronera". Dos momentos sobresalientes fueron las interpretaciones a dúo de "Mi tripón", una nana venezolana, y "Silencio", de nuestro Rafael Hernández.

Además de festejarnos en nuestra semana, el concierto aportó al compromiso de la OPMT con nuestro país, de presentar artistas - antes fueron Lucesito Benítez y Xiomara Fortuna - que nos entregan su voz en solidaridad con nuestro Caribe y nuestra América.

Corre, camina y trota

por Migdalia Santiago Negrón

El domingo 7 de marzo, la Comisión para los Asuntos de la Mujer, Oficina del Gobernador, auspició la actividad deportiva Corre, camina y trota, en el Viejo San Juan. El evento conmemoró la Semana de la Mujer y el vigésimo aniversario de la agencia. Fue dedicado a la doctora Vanessa Bird, destacada educadora y deportista puertorriqueña.

Más de cien mujeres entre los 14 y 78 años participaron en las categorías de atletas o caminantes, ya que el evento se concibió con carácter recreativo y competitivo. Entre las participantes se destacó un nutrido grupo de CAMPIRA, un programa de gobierno que promueve el ejercicio para las personas envejecientes.

La actividad, que fue coauspiciada por la Asociación de Educación Física y Recreación, el Departamento de Recreación y Deportes y el Comité Olímpico, contó también con exposiciones educativas, una demostración de rescate aéreo realizada por la bombera Celia Feijó y la participación de la Banda de Puerto Rico.

Marcha de la Coordinadora Paz para la Mujer

Por María D. Fernós

El pasado 8 de marzo la Coordinadora Paz para la Mujer organizó una marcha con el propósito de demandar acción legislativa para atender las situaciones que enfrentan las mujeres trabajadoras puertorriqueñas diariamente y que dificultan la realización de sus actividades.

La Coordinadora, en cuyo seno coinciden múltiples organizaciones de apoyo y servicio a la mujer, convocó a las feministas al Capitolio, donde se leyeron las demandas legislativas. Se hizo entrega de las mismas a los Presidentes(as) de ambos cuerpos, al igual que a los portavoces de los diferentes partidos políticos.

La marcha entonces se dirigió a la Fortaleza, deteniéndose en tres lugares del trayecto, donde se leyeron los reclamos específicos de acción en diferentes áreas prioritarias para el movimiento feminista: la salud; la educación y el empleo, y la seguridad y dignidad de las mujeres. También se destacaron los logros obtenidos en estas áreas a través de las luchas feministas, como la ley contra el hostigamiento sexual en el empleo, la ley para la prevención de la violencia doméstica, la legalidad del aborto y las protecciones que garantizan la igualdad de acceso a la educación y el trabajo.

Entre las demandas se incluyeron el establecimiento de horarios flexibles, de centros de cuidado diurno para niñas y niños, programas de educación sexual para jóvenes, y servicios de planificación familiar gratuitos o a un costo accesible para las mujeres. Se exigió además el compromiso de estricto cumplimiento con la Ley 54 de violencia doméstica por parte de las instituciones gubernamentales encargadas de su implantación.

La actividad, además de conmemorar la fecha que mundialmente reconoce las luchas de la mujer trabajadora, sirvió de continuación a las gestiones de la Coordinadora para que tanto el presupuesto, como los programas y los servicios gubernamentales, reconozcan los problemas que enfrentan las mujeres y priorice en la solución de éstos.

Mantendremos informadas a las mujeres puertorriqueñas sobre estas gestiones, de forma tal que se puedan incorporar a las mismas, y aporten en el proceso de cabildeo necesario para el éxito de nuestros reclamos.

Madre, mamá, mami:

¡"Regale a mamá en su día una lavadora, una estufa, nevera, escoba o un mapo eléctrico": apenas a unos siete años de empezar un nuevo milenio, todavía seguimos percibiendo la maternidad en función de las labores domésticas! Este bombardeo de los medios, me ha llevado a reflexionar sobre qué significa ser mamá en Puerto Rico, a fines de este siglo veinte.

Para empezar debemos partir de que podemos

decidir si queremos ser mamá, y cuándo y con quién queremos procrear y compartir la crianza. Luego ¿cuántas consideramos el proceso de gestación, que dura nueve lunas, y el parto, como trabajo nuestro? Y de ahí en adelante: proveer a esa personita amor, alimento, vestido, atención y cuidados de salud, transportación al centro de cuido o a la escuela, y diversión ... a la par que continuamos con las tareas domésticas y el trabajo asalariado. Pero criar a una

Jris tiene 38 años, es bibliotecaria y tiene tres hijos: Mis tres maternidades y las condiciones psicológicas, sociales y económicas prevalecientes en cada una fueron muy diferentes.

Para la primera, era una universitaria soltera, y aunque percibí la presión sociocultural por mi estado, conté con la solidaridad total de mi madre y de mis amistades verdaderas. Para la segunda, era trabajadora y convivía con mi compañero; y mi tercera maternidad me sorprendió mientras disfrutaba de una licencia para estudiar la maestría en bibliotecología. Para entonces nuestra familia estaba constituida por cuatro miembros, tenía más estabilidad emocional con mi compañero, pero las condiciones económicas eran difíciles (mi compañero estaba concluyendo su tesis y tenía tres trabajos a tiempo parcial).

Desde mi perspectiva y experiencia, la maternidad está distante de ser lo que nuestra cultura nos impone que pensemos y sintamos. La maternidad es lucha, compromiso perpetuo por la responsabilidad histórica de aportar hijos socialmente sanos a la comunidad. La lucha por inculcar, mantener y retener los valores que dignifican a nuestra especie es tarea que requiere nuestra dedicación. Por fortuna, los espacios para recreación, educación y enriquecimiento cultural se modifican continuamente. Y con estos espacios me fortalezco, crezco y en la mayoría de las veces también se beneficia mi familia.

Lilia (seudónimo): Tiene treintidós años, es divorciada, gerente de una organización no gubernamental; y vive con su hija pequeña:

No es fácil ser madre y tener una relación lésbica. En esta sociedad los niños y las niñas no tienen modelos saludables de las personas que tienen una opción sexual diferente a la heterosexualidad. Sólo caricaturas puede ver mi hija en los medios de comunicación, burlas públicas a la homosexualidad, condenas en las iglesias, de parte de su papá, de la familia.

Yo he tratado de enseñarle respeto a todos los seres humanos, a pensar críticamente, a cuestionar lo que va conociendo. Ella participa de las decisiones del hogar y de sus asuntos personales y es tratada con respeto y amor. Aún no sabe de mi vivencia, sin embargo, conoce mis amistades lesbianas, las quiere y comparte con ellas. En algunas ocasiones hemos hablado el tema a un nivel que es de su entendimiento. Incluso, en ocasiones, se ha atrevido a opinar contrario a su abuelo en defensa de personas homosexuales. Luego viene donde mí para contármelo.

Por otro lado, en el mundo lésbico tampoco hay muchos espacios para a los niños y las niñas. Hasta ahora mi maternidad ha sido una fuente de tensiones en mis relaciones lésbicas. A mis compañeras les crea tensión la presencia de la niña y la posibilidad de que ella note nuestra relación. Me han aceptado que han sentido celos de ella. Entienden que la niña necesita un espacio, pero a la



hablan ellas sobre la maternidad

hija o un hijo es más que todas estas labores.

Es un proceso de crecimiento, de estudio, de compartir, y de indagar entre libros y amistades para guiar y ayudar sus etapas de crecimiento.

Me requiere estar pendiente para no repetir los patrones negativos de mi crianza, ni buscar reproducir mi personalidad, y mantener la capacidad de improvisar porque jamás me han dado un curso sobre maternidad y crianza. Me requiere estar feliz

conmigo misma para que mi balance se refleje en la crianza, y pueda inculcarle valores positivos, de paz y de respeto propio y hacia las demás personas.

Ejercer la maternidad como opción, sola o con el apoyo de una pareja y recursos estatales para satisfacer las demandas que conlleva ser madre, ama de casa y trabajadora asalariada, nos acercará a nuevas formas de ser mamás - o tías - más felices. (Por Maritza Nieves)

misma vez resienten la pérdida de ese espacio para sí mismas.

No quiero vivir mi vida 'en cuadritos': ahora soy compañera de una mujer, ahora soy mujer trabajadora, ahora soy mamá. Yo soy todos esos aspectos y quiero que en el mayor grado posible no existan rupturas bruscas entre uno y otro. Sobre todo quiero que mi hija me conozca como soy. Quiero minimizar la posibilidad de llevar una vida oculta de la cual mi hija no pueda participar. Claro que no lo he logrado totalmente, pero trato de que sea así."

Zulma tiene 48 años, está casada hace 28, es ama de casa y además trabaja fuera del hogar, tiene un hijo de crianza, dos hijas, una nieta y dos nietos:

Tenía diecinueve años cuando mi hijo de crianza llegó a la casa. Es hijo de un primo; la mamá no podía tenerlo y él decidió dárselo a mi papá y mi mamá. Pero yo lo cuidaba los fines de semana para que mi mamá descansara, y luego de que me casé lo seguí cuidando: fue un niño con muchos papás y muchas mamás: tres papás y dos mamás.

Tuve mi primera hija a los 22 años, a casi dos años de casada. Mi esposo y yo habíamos decidido tener hijos rápido y yo ya pensaba que no podía. Después me tardé ocho años en volver a parir y ¡ffjate que empecé a usar contraceptivos a los cuarenta años!

La maternidad ha sido una experiencia única, aunque cuando fui a parir la primera vez, me tuvieron que hacer cesárea y esa parte fue horrible. Nunca había estado en un hospital y pasamos cinco días separadas, mi niña y yo.

Pienso que así como un escultor hace su obra, un padre y una madre pueden moldear un ser humano. Y ser mamá es una experiencia muy bonita si una quiere aprender con ella. Yo sentía que estaba estrenándome con mis hijas cada día porque a mí nadie me enseñó a ser mamá.

No creo en eso de que "los abuelos malcrían y los padres crían": en realidad, ambos crían. Ser abuela es una extensión de la maternidad, como una segunda oportunidad para volver a empezar. ¡Si algo hiciste mal

antes, ahora puedes hacerlo bien!

Margarita está a punto de terminar su cuarto año, tiene 17 años y un bebé de apenas 2 meses:

Nunca pensé siquiera que iba a ser mamá, porque no me atraía el serlo. Cuando me enteré del embarazo sentí mucha emoción, pero tuve muchas dudas porque me habían puesto una vacuna y existía la posibilidad de que el/la bebé tuviera problemas físicos y mentales. Fui a varios médicos y las opiniones fueron distintas. Finalmente me dijeron que muy probablemente todo iba a salir bien. Entonces decidí que tendría mi bebé sin importar lo que pasara. Mis papás me ayudaron en todo y también el padre del bebé.

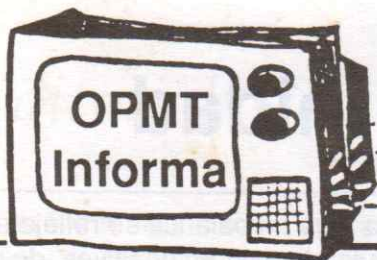
Cuando nació, me sentí bien desorientada. Yo no sabía nada, ni siquiera cambiar pañales. Pero el papá del bebé tenía sobrinos y los cuidaba, sabía y me enseñó cómo cambiar pañales, sacar gases y todo eso. Mi mamá también me ha enseñado mucho.

Ahora estoy llenando solicitudes a diferentes universidades porque quiero estudiar psicología social. - Mi mamá va a cuidar al bebé en la oficina donde trabaja porque allí tienen la facilidad.

Siento una responsabilidad bien grande hacia mi hijo. Quiero darle todo lo mejor. Me preocupa dejarlo cuidando, pero sé que va a ser bueno para mí y para él, porque voy a prepararme para darle lo necesario.

El noviazgo es algo muy lindo, pero el matrimonio es otra cosa, implica muchas responsabilidades. La diferencia está principalmente en la responsabilidad económica. Cuando no se ha estudiado, no se pueden resolver los problemas económicos fácilmente. Pienso que se debe estudiar y trabajar, para luego considerar el matrimonio, y después de un tiempo, entonces pensar en los hijos.

Sigo creyendo que para "estar realizada" una mujer no tiene que ser madre. Las mujeres se sienten realizadas de acuerdo a las diferentes metas que tengan en la vida. Si lo que realmente quieren es ser amas de casa o profesionales y lo logran, pues así estarán realizadas."



Curso de idioma y cultura haitiana

El Comité Puertorriqueño de Solidaridad con el Pueblo Haitiano y el Programa de Intercambios y Solidaridad Latinoamericana y Caribeña del Movimiento Ecueménico Nacional (PRISA) auspician un curso de cultura e idioma haitiano con miras a acercarnos a este pueblo hermano y facilitar el trabajo de solidaridad. El curso se extenderá de agosto a diciembre y culminará con un viaje a Haití. Las organizaciones y personas interesadas pueden comunicarse en PRISA con Cándida González López en el 787-7274.

Grupo Pro-Opción en la UPR

Un grupo de estudiantes del recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico han formado un Grupo Pro-Opción para la defensa de nuestros derechos reproductivos. El Grupo se reúne en el vestíbulo de Ciencias Sociales, todos los miércoles a las 6:00 P.M.

VI Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe

El VI Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe se celebrará en San Salvador, República del Salvador, durante la segunda semana de noviembre de este año. Las organizadoras han reservado 35 espacios para las compañeras puertorriqueñas. La cuota es de \$125.00 por seis días. Para mayor información, escribe a Isabel Asencio, Apartado Postal 3291, San Salvador, El Salvador (FAX 503-261-870).

Encuentro de mujeres en Cuba

Durante el pasado mes de marzo, trece puertorriqueñas (algunas integrantes de organizaciones sindicales, políticas o feministas), asistimos al encuentro "La mujer cubana en los '90: realidades y desafíos. Un encuentro solidario". El viaje fue coordinado por la Organización Puertorriqueña de la Mujer Trabajadora.

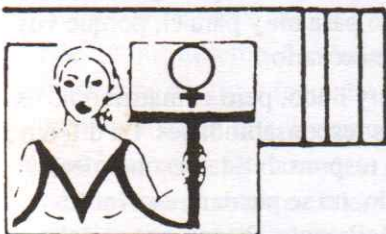
La Federación de Mujeres Cubanas auspició el evento para dar a conocer las implicaciones que han tenido el bloqueo económico estadounidense y la desintegración de la Unión Soviética para el pueblo cubano y, en particular, para la vida cotidiana de las mujeres. Más de 700 mujeres de Latinoamérica, el Caribe, Estados Unidos, Europa y África participamos en las charlas, talleres, visitas a organizaciones de base de la Federación de Mujeres, escuelas, centros de salud, fábricas y otros lugares de interés. En estas actividades analizamos la participación económica, política y social de la mujer cubana, la salud pública la educación y la cultura, la presencia de la mujer cristiana en la sociedad cubana, y la consolidación de redes de solidaridad con Cuba.

El evento fue todo un éxito. Cumplió sus propósitos como instrumento educativo y como acto de solidaridad. Las diversas delegaciones partimos con el firme compromiso de realizar actividades en nuestros respectivos países, tanto para difundir información sobre la situación actual de Cuba, como para recaudar ayuda material.

Como parte de este compromiso, la OPMT presentará el foro "Solidaridad con Cuba: Un reto para los '90", el próximo jueves 13 de mayo a las 7:00 p.m. en el Ateneo Puertorriqueño. Puedes traer tu colaboración de toallas sanitarias o dinero.

¡Continuemos apoyando a las mujeres cubanas!

Este Boletín se publicó gracias a una aportación de Vastenaktie



Organización Puertorriqueña de la Mujer Trabajadora

Calle Julián Blanco 11, Bajos
Urb. Santa Rita, Río Piedras, P.R.
Apartado 23136, Estación U.P.R.
Río Piedras, P.R. 00931-3136
Tel. (809) 764-9639